

Supposed 1889 Article by Ellen G. White

SPANISH	ENGLISH
Declaración de Elena G the White hecha en 1889 desde el periódico «Revista y Herald»	Statement by Ellen G. White made in 1889 in the periodical «Review and Herald»
<p>Desde ya, el archienemigo de Dios está movilizando fuerzas, influencias y acciones; todas ellas encaminadas a extirpar los principios de Dios y conseguir por fin, neutralizar el trabajo de los elegidos... Sabe él, que si estos permanecen dormidos y atrapados en sus negocios terrenales, la venida del Esposo, les sorprenderá sin la debida y necesaria preparación.</p> <p>Vi que Dios no contendrá para siempre con el hombre. La impenitencia de la humanidad y su abierta rebelión contra Dios y sus santos estatutos, desencadenará una sucesiva cadena de maldiciones sobre la tierra, mediante las cuales estaremos obligados a tomar una decisión. Dios ejecutará sus juicios contra la raza caída, por medio de la misma mano del hombre. Hará que la naturaleza cobre venganza contra aquellos que la destruyen.</p> <p>Vi que los hijos de Dios, envueltos aún en sus motivos egoístas y sus empresas vanales, serán derribados y Zarandeados, más se levantarán y sobrevivirán sólo los que tengan aceite(El Espíritu Santo) en sus lámparas.</p> <p>Una gran tormenta de hechos lamentables y globalmente tragicos le espera a la tierra. Vi que uno de los Ángeles que detienen los cuatro vientos, desde Oriente, movilizó su mano y se produjo gran confusión e incertidumbre. hubo una gran mortandad que se extendió desde el Oriente hasta ocupar a las naciones más populares y ostentosas de la tierra. Ninguno pudo escapar de la mortandad. Ni rico, ni pobre, ni libre, ni esclavo. nadie podía reclamar, velar ni enterrar a sus muertos. Muchos morían a la vista impotente de todos y caían agonizantes en las calles.</p> <p>Quedé mucho más Abrumada cuando el Señor Jesús me reveló lo que se escondía detrás de esta gran mortandad. Me dijo Él: Es sólo principio de dolores. Luego me llevó a la casa</p>	<p>From now on, the archenemy of God is mobilizing forces, influences, and actions; all of them aimed to extirpate the principles of God and finally neutralize the work of the elect ... He knows that if they remain asleep and trapped in their earthly affairs, the coming of the Bridegroom will surprise them without due and necessary preparation.</p> <p>I saw that God will not contend with man forever. The unrepentance of humanity and its open rebellion against God and his holy statutes will unleash a successive chain of curses on earth, through which we will be forced to make a decision. God will execute his judgments against the fallen race, through the same hand of man. It will cause nature to take revenge against those who destroy it.</p> <p>I saw that the children of God, still wrapped in their selfish motives and their vain ventures, will be knocked down and Shaken, but only those who have oil (the Holy Spirit) in their lamps will rise and survive.</p> <p>A great storm of regrettable and globally tragic events awaits you on earth. I saw that one of the angels that stop the four winds, from the East, mobilized his hand and there was great confusion and uncertainty. There was a great death toll that spread from the East to occupy the most popular and ostentatious nations on earth. Neither could escape the death. Neither rich, nor poor, nor free, nor slave. No one could claim, watch over, or bury their dead. Many died in the helpless sight of all and fell dying in the streets.</p> <p>I was much more overwhelmed when the Lord Jesus revealed to me what was hidden behind this great death. He said to me: It is only the beginning of pain. Then he took me to the White House in the United States of America and after showing me, he explained that this great death had been intentionally set in</p>

Blanca de los Estados Unidos de América y después de mostrarme, me explicó que esa gran mortandad había sido puesta en marcha intencionalmente por un líder republicano que se ha de levantar, que operará en conjunto con las denominaciones e iglesias que algún día fueron protestantes y con el clérigo Papal. Estos generarán miedo colectivo, caos e incertidumbre mundial, al punto de doblegar las economías de todos los países y especialmente la de Europa y Estados Unidos; de modo que nadie podía estar seguro. Se colocaron en marcha leyes marciales que impedían la libre movilización de las gentes. Los reyes y gobernantes de la tierra concertaron a una y casi de forma unánime, el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial, con la promesa de lograr paz y seguridad.

Vi que el Clérigo Papal hablaba como cordero. Sus acertos eran alagadores y esperanzadores. Hablaba justicia, bondad y paz, de tal manera que no inspiraba maldad ni malicia. Todas las naciones se inclinaron ante él y concertaron ejecutar sus propósitos salvaguardistas.

Por un momento, como por un impulso natural, mi mirada se posó sobre el pueblo de Dios. La mayoría dormía en un letargo engañoso. Había un pequeño grupo que se disponía a enfrentar y denunciar a la gran ramera y al falso profeta, aún a costo de sus vidas.

Me estremecí y entristecí porque la situación de los Adventistas del Séptimo Día era precaria, seguían casándose y dándose en casamiento, comerciando y traficando; pero sin estar apercibidos y conscientes del gran momento y de los grandes intereses eternos que estaban en juego. Una mano no humana, me señaló y me hizo ver a las grandes multitudes de gente en toda la tierra y con voz pausada y vehemente, me dijo: «La tierra gime y clama con grandes dolores de parto, esperando la Manifestación Gloriosa de los hijos de Dios.

Los entendidos entenderán y encenderán antorchas y la tierra será alumbrada con su gloria.

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía y ponen por obra

motion by a republican leader who is to rise, who will operate jointly with the denominations and churches that someday they were Protestants and with the Papal clergyman. These will generate collective fear, chaos and global uncertainty, to the point of bending the economies of all countries and especially that of Europe and the United States; so no one could be sure. Martial laws were put in place that impeded the free movement of people. The kings and rulers of the earth agreed one and almost unanimously on the establishment of a New World Order, with the promise of achieving peace and security.

I saw that the Papal Clergy spoke like a lamb. His successes were praising and hopeful. He spoke justice, goodness and peace, in such a way that he did not inspire evil or malice. All nations bowed before him and agreed to execute his safeguard purposes.

For a moment, as if by natural impulse, my gaze fell on the people of God. Most slept in a deceitful lethargy. There was a small group that was preparing to confront and denounce the great harlot and the false prophet, even at the cost of their lives.

I shuddered and saddened because the situation of the Seventh-day Adventists was precarious, they continued to marry and marry, trade and traffic; but without being aware and aware of the great moment and the great eternal interests that were at stake. A non-human hand pointed at me and made me see the great multitudes of people in all the earth and with a slow and vehement voice, said to me: «The earth groans and cries with great pains of childbirth, waiting for the Glorious Manifestation of the children of God.

Those who understand will understand and light torches and the earth will be lightened with its glory.

Blessed is the one who reads, and those who hear the words of this prophecy and do the things written in it; because the time is near. Revelation 1:3.

RH April 25, 1889.

las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca. Apocalipsis 1; 3.

RH Abril 25 de 1889.